

La disuasión iraní o la paz duradera en el Medio Oriente

Autor: *MSc. Marlon O. Reyes*

maorreyes@gmail.com

RESUMEN

La posible adquisición de armas nucleares por parte de Irán ha sido retratada por las potencias occidentales y, especialmente, por Israel como una amenaza existencial a la estabilidad de Medio Oriente. Sin embargo, esta percepción ignora dinámicas históricas y estratégicas propias del equilibrio de poder y de la lógica disuasiva. Este análisis argumenta que un Irán con capacidad nuclear no solo es posible, sino necesaria para alcanzar una estabilidad regional sostenible.

Durante décadas, Israel ha mantenido un monopolio nuclear que le ha permitido una política exterior intervencionista sin contrapeso real, como evidencian sus ataques preventivos a instalaciones nucleares en Irak (1981), Siria (2007) e Irán (2024-2025). Ante esta asimetría, la búsqueda iraní de tecnología nuclear se presenta como una reacción defensiva y estratégica, orientada a equilibrar el sistema regional de poder.

Contrario a las acusaciones de irracionalidad, la política exterior iraní ha demostrado ser calculada, evitando acciones que desaten represalias catastróficas. Este comportamiento sugiere que Irán podría asumir una lógica de disuasión similar a la de otras potencias emergentes como China, India o Pakistán. Además, la amenaza de una carrera armamentista en la región carece de sustento histórico: la entrada de Israel al club nuclear no provocó proliferación regional, y es poco probable que Irán lo haga.

Finalmente, este análisis concluye que el *deterrence* iraní puede funcionar como un mecanismo de contención que desincentive acciones militares unilaterales y fomente la estabilidad mediante el equilibrio estratégico. Un enfoque realista, fundamentado en la experiencia histórica, sugiere que la paz en Medio Oriente no vendrá de la supremacía de un solo actor, sino del balance entre fuerzas equivalentes.

INTRODUCCIÓN

Desde el resurgimiento del programa nuclear iraní en las décadas 1980s-1990s, Estados Unidos, Israel y sus aliados han articulado una narrativa que posiciona a Irán como una amenaza para la estabilidad global. Sin embargo, esta visión ignora elementos fundamentales del equilibrio de poder y de la disuasión estratégica. Más que representar una ruptura del orden, un Irán nuclear puede convertirse en el factor que establezca una región históricamente afectada por intervencionismos y guerras asimétricas. Desde una [prospectiva](#) crítica, el desarrollo de una capacidad nuclear por parte de la República Islámica de Irán (IRI) podría inducir una [prudencia estratégica](#) similar a la que se ha observado entre otras potencias nucleares, contribuyendo así a la estabilidad de Medio Oriente.

1. El monopolio nuclear israelí y el desequilibrio regional

Desde finales de la década de 1960 ([Cohen, 1998](#)), Israel mantiene un arsenal nuclear no declarado, estimado en más de 90 ojivas según el *Stockholm International Peace Research Institute* ([SIPRI, 2023](#)). Esta supremacía ha sido utilizada para justificar ataques preventivos y acciones militares que exacerban la inseguridad regional. Las intervenciones en Irak (1981), Siria (2007) y las recientes incursiones sobre territorio iraní son manifestaciones de un poder sin disuasión. Este contexto legitima la búsqueda de un contrapeso estratégico por parte de la República Islámica de Irán, cuya política nuclear puede entenderse como una reacción defensiva ante un entorno hostil.

2. El régimen iraní y su racionalidad estratégica

Uno de los argumentos centrales contra un Irán nuclear es la supuesta irracionalidad de su régimen. No obstante, estudios como los de Kenneth Waltz argumentan que los Estados actúan con racionalidad cuando está en juego su supervivencia ([Waltz, 2012](#)). La política exterior de Irán ha demostrado un alto grado de cálculo estratégico. Ejemplo de ello es la constante amenaza de cerrar el Estrecho de Ormuz, una vía crítica para el transporte de petróleo mundial, sin que esta acción se haya concretado, precisamente por el riesgo de una escalada militar.

3. La lógica de la disuasión nuclear

El [*deterrance*](#) ha funcionado como una de las estrategias más eficaces de prevención de guerras entre potencias. Durante la Guerra Fría, Estados Unidos y la URSS evitaron el enfrentamiento directo precisamente por [el principio de destrucción mutua asegurada](#) (MAD). Casos más recientes como los de India y Pakistán confirman que la presencia de armas nucleares puede inducir prudencia incluso entre rivales históricos ([Perkovich, 2002](#)). Un Irán con capacidad nuclear podría tener un efecto similar sobre Israel, estableciendo una relación de disuasión mutua que reemplace la lógica actual de [intervenciones preventivas](#).

4. Falsa alarma sobre la proliferación

Uno de los argumentos más repetidos en contra de un Irán nuclear es que ello desencadenaría una carrera armamentista en el Golfo. Sin embargo, la historia reciente muestra que esto no ha sucedido tras la entrada de nuevos miembros al club nuclear. La incorporación de Israel no generó un efecto dominó en la región. Según el *Nuclear Threat Initiative* ([NTI, 2024](#)), los Estados de la región carecen de la infraestructura o motivación política para iniciar un programa nuclear autónomo. Arabia Saudita, Egipto y Turquía han mostrado inquietud, pero sin avances significativos ni señales concretas de proliferación.

5. Consecuencias estratégicas de un Irán nuclear

Más allá del equilibrio bilateral con Israel, un Irán con armamento nuclear podría redefinir el sistema regional. Esto incluiría una disminución en la intervención directa de potencias externas, una mayor autonomía de los Estados regionales y la reconfiguración de alianzas en torno a nuevos polos de poder. Además, la existencia de múltiples centros de disuasión tiende a crear un orden más estable, como ocurrió en Asia tras la consolidación de capacidades nucleares en China, India y Pakistán ([Hymans, 2006](#)).

CONCLUSIONES

La percepción de Irán como una amenaza nuclear carece de base empírica sólida y responde más a construcciones político-mediáticas que a un análisis estratégico riguroso. La historia demuestra que la lógica de disuasión ha reducido el riesgo de guerras directas entre potencias, y no hay razones para pensar que Irán actuaría de forma distinta. La narrativa sobre su irracionalidad ha sido instrumentalizada para justificar sanciones y ataques que perpetúan el desequilibrio regional.

Un enfoque realista y basado en evidencia sugiere que un Irán nuclear podría contribuir a estabilizar Medio Oriente al establecer un contrapeso frente a Israel. Lejos de provocar una crisis, podría disuadir acciones militares unilaterales y fomentar relaciones más equilibradas. La estabilidad regional no depende de la supremacía de un solo actor, sino del equilibrio entre capacidades estratégicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Hymans, J. E. C. (2006). *The Psychology of Nuclear Proliferation: Identity, Emotions, and Foreign Policy*. Cambridge University Press.
- NTI. (2024). *Country profiles and nuclear programs*. Nuclear Threat Initiative.
- Perkovich, G. (2002). *India and Pakistan on the Brink*. Carnegie Endowment for International Peace.
- SIPRI. (2023). *Global nuclear armaments rise as modernization continues*. Stockholm International Peace Research Institute.
- Waltz, K. (2012). Why Iran should get the bomb. *Foreign affairs*
- Cohen, A. (1998). *Israel and the Bomb*. Columbia University Press.